

EL ZOO DEL SIGLO XXI

'EL SASTRÍN' DE RUCAYO / Fue el primer campeón provincial de lucha. Con 58 kilos tiró al campeón de pesados. Iba a los corros andando. Murió en la guerra

El más injusto 'paseo' a un mito

FULGENCIO FERNÁNDEZ
 Ayer se debía celebrar el Campeonato Provincial de Lucha (se suspendió por la lluvia). Un torneo que nació en 1931 y que tuvo en su primer ganador a uno de los grandes mitos de este deporte y, a su vez, la vida más trágica de cuantos lo practicaron: Juan Antonio Suárez, 'El Sastrín' de Rucayo, un ganadero de una de las familias más humildes de aquel pequeño pueblo, apasionado de los aluches, que hacía decenas de kilómetros andando por los montes para competir, un gran campeón al que iban a buscar a casa cuando se organizaban corros de importancia... y un paseado de la Guerra Civil, uno de los más injustos paseados, pues todos los que le conocieron coinciden en decir «que ni sabía nada de política, ni se había metido en nada, ni hacía daño a nadie».

«Más bien todo lo contrario, por ayudar murió», recordaba Pepe Huertas, compañero de aventuras luchísticas y amigo de Juan Antonio. «Conocía el monte como la palma de la mano, pues tenían en casa algo de ganado, poco, y además iba andando por el monte a luchar a cualquier pueblo en el que sabía que había un corro. Conocedores de esto, en la Guerra, hubo familias que le pidieron ayuda para salir, otros para poder entrar y él ayudó a todos, de un bando y de otro, pues no sabía nada de política». Y así, con los recelos que entonces se producían por tantas cosas, un día lo fueron a buscar a casa y su familia no volvió a saber más de él. Su hermano Gerardo, fallecido hace unos meses lo re-



LO DICHO Y HECHO

«Dijeron que estaba enterrado en Lugueros, fuimos a por él y lo trajimos para el pueblo»

Juan Antonio Suárez nació en Rucayo en 1908. Empezó a ganar corros de lucha desde muy joven. En 1931 se proclamó I campeón provincial, derrotando también al vencedor de pesados. Fue llevado a hombros al pueblo y hubo una gran fiesta. **Acudía a los corros andando a través del monte.** Era ganadero, en una familia pobre. **Ayudo a mucha gente de ambos bandos a entrar y salir del pueblo.** Apareció muerto en el monte durante la Guerra.

cordaba: «Lo vimos salir y lo siguiente que nos dijeron es que estaba enterrado en Lugueros. Fuimos, lo desenterramos, lo trajimos a enterrar a nuestro pueblo y hasta hoy, eso fue todo. Así le acabaron con aquella pasión por la lucha que le hacía feliz, fue muy duro para nosotros».

'El sastré', en su pueblo no utilizan el diminutivo para recordarlo, se había convertido en un mito de los aluches. Desde niño era su pasión y pronto empezó a destacar, pero seguramente el aldabonazo definitivo fue aquel Campeonato Provincial de 1931, el primero de la historia, que se celebró el 27 de septiembre en una abarrotada plaza portátil de toros. La Feve había puesto trenes especiales para este corro, en León había un gran ambiente. Juan Antonio no solo ganó en su categoría, también derrotó al campeón de pesados con sus menos de 60 kilos. Fue paseado a hombros y hubo una gran fiesta en Rucayo.

Había nacido un mito. Aquel chaval que creció en un pueblo de gran pasión por los aluches, el mismo en el que luchaban mujeres como *Cuquis* y hasta el cura, don Malaquías, que se rompió una pierna enfrentándose al padre de 'El Sastrín'. Aquel chaval que desde niño ayudaba en casa con el ganado, «con las 4 vacas y alguna oveja que tenían». Aquel chaval que se sintió importante ganando corros y convirtió su deporte en pasión, andaba decenas de kilómetros, lo llamaban para las grandes citas o para desafíos.

Tan 'sinsentido' es una guerra que también a este chaval lo llevó por delante.